

Análisis de propuesta educativa para nivel de Educación de Párvulos centrada en el potencial de aprendizaje

Dra. Nancy Tello Muñoz
Universidad Mayor, Chile
Nancy.tello@umayor.cl

Resumen

Por qué a veces nos cuestionamos como enseñar a niños en sus primeros años de vida, han cambiado mucho ...o poco, pero siguen siendo niños, con un indefinido potencial de aprendizaje, que tendrá dependencia de las interacciones, acciones y trabajo de cada uno de ellos. Poner a disposición de este análisis a las funciones ejecutivas, nos permitirá visualizar un camino educativo posible y que otorgue oportunidades y experiencias educativas de calidad y pertinentes al contexto educativo.

Palabras Claves

Funciones ejecutivas, aprendizaje, experiencias de aprendizaje.

Uno de los grandes retos de los últimos 15 años en educación tiene que ver con la mejora continua en la etapa inicial de la educación de niños y niñas, en los primeros años de infancia donde el nivel educativo en el que son integrados según indica el Ministerio de Educación (2022) “atiende integralmente a niños y niñas desde su nacimiento hasta su ingreso a la enseñanza básica. Su objetivo es favorecer los aprendizajes relevantes y significativos en los párvulos, apoyando a la familia en su rol educador”.

Es en este contexto escolar y en años turbulentos como han sido los años en Pandemia 2020 y 2021, que toma real relevancia este periodo de desarrollo en niños y niñas, más aún... definir que el contexto social, económico y cultural mundial ha cambiado y por ende las familias, la crianza y todo el entorno de cada niño que nace en nuestro país.

¿Como haremos para educar en conciencia del contexto de los niños y niñas, sin olvidar el desarrollo del pensamiento, las competencias y habilidades para el siglo XXI?

Bajo este cuestionamiento es que la neurociencia nos proporcionó una ruta, describiendo y caracterizando las funciones ejecutivas que amplían la mirada que antes nos dio la psicología cognitiva, los estudiantes en los primeros niveles de educación parvularia nos presentan desafíos diversos, pero todos presentan un proyecto de vida lleno de

oportunidades, es deber de quienes educan fortalecer sus potencialidades con un enfoque diverso y contundente.

Las funciones ejecutivas son procesos cognitivos de alto nivel que nos permiten asociar ideas, movimientos y acciones simples para llevar a cabo tareas más complejas (Shallice, 1988)

Una de ellas que tiene gran injerencia en la educación básica posterior a los primeros años y que en el desarrollo educativo siempre se requiere, es la Iniciación de tarea, siendo la función ejecutiva que nos permite tener la habilidad de comenzar una tarea en el momento adecuado, no dejar para después y no llegar, abandonar el intento y todas las interferencias que no nos permiten gestionar nuestra propia acción. Esta capacidad de decirse a sí mismo que hay que empezar un proyecto o trabajo es una parte importante para conseguir hacer cualquier cosa y esta decisión, muchas veces es inhibida puesto que otro distinto al niño/a le dice cuándo y por donde iniciar, cuánto podría cambiar el neurodesarrollo si la opción del adulto que educa fuese ¿por dónde quieres iniciar? y ...danos aviso cuando lo harás para apoyarte, estas “libertades” para muchos, desde el contexto del desarrollo neuronal son opciones que desencadenarán diversas funciones, acciones y andamios para futuras actividades.

Es también claro definir en este periodo la importancia de otra función ejecutiva que nos permite tener la habilidad de pensar antes de actuar, inhibición de tarea. A veces, actuamos de forma automática, y entonces ya no hay marcha atrás. Aquí el reto con niños/as tiene que ver con preparar o entrenar la inhibición de su respuesta ante una tarea o una situación social... resistir la tentación de decir o hacer algo para esta edades de alta dificultad, aquí debemos cuidar en enfoque punitivo que inhibe mediante la interacción disciplinaria, aquí conviene ofrecer al estudiante la oportunidad de tomarse tiempo de evaluar una situación y las consecuencias de su accionar, muchas veces la relación causa-consecuencia es muy difícil de comprender, pero proveer e inhibir una respuesta requiere preparación y experiencia.

En estudios de neuroimagen con tareas de inhibición de respuesta se ha visto que los niños con TDAH tienen una peor inhibición de respuesta. Además, los datos sugieren un papel importante del córtex prefrontal izquierdo en inhibir las respuestas preponderantes (Casey et al., 1997).

La planificación, es otra de las funciones ejecutivas que nos permite tener la habilidad de identificar y organizar los pasos necesarios que te llevarán a lograr una meta concreta. Esta función es clave para el periodo escolar y los objetivos trazados en el currículo de nuestro país. Tiene implicancias en la toma de decisiones acerca de lo que es importante y la

posibilidad de distinguir entre aquello que es prioritario y aquello que no lo es, planificar y secuenciar acciones para lograr una meta es parte de lo que cada individuo vivencia en su proyecto de vida, en el paso a paso del desarrollo infantil cada pequeña meta es parte del constructo de proyecto vital de ese individuo.

La organización, es la función ejecutiva que nos permite tener la capacidad para poner los medios adecuados y coordinar a las personas y las tareas necesarias para lograr tus objetivos, relacionada directamente con la planificación, permite el logro de metas. Sin organización nuestros niños/as, presentan dificultades frente a cada trabajo, actividad, o tarea que emprenden, inclusive se habla de espacio de trabajo organizado para potenciar un mejor aprendizaje. Junto al manejo del tiempo como función ejecutiva que nos permite tener la capacidad de estimar cuánto tiempo tienes para realizar una tarea, se tornan dos capacidades relevantes en el día a día y para el desarrollo escolar. El manejo del tiempo implica la capacidad de asignar, deliberada y conscientemente, la distribución del tiempo disponible para una tarea concreta, y cómo mantenerte dentro de los plazos adecuados controlando el tiempo consumido y el que te queda.

Otra función radical en el trabajo escolar y para el aprendizaje es la memoria de trabajo, como una de las funciones ejecutivas que nos permite tener la capacidad de mantener la información en la mente, de forma transitoria, durante la realización de tareas complejas, para todos es una función ejecutiva muy importante ya que está implicada en todas las tareas mentales que se realizan, ayuda a los estudiantes a seleccionar, mantener y manipular la información que necesitan para el logro de cualquier actividad, también a razonar correctamente, a calcular y a tomar decisiones.

Las funciones ejecutivas, de relevancia para los procesos de aprendizaje y desarrollo del pensamiento, son la metacognición, autorregulación, flexibilidad cognitiva y persistencia dirigida a la meta.

Estas funciones permiten tener la capacidad de observar y pensar sobre cómo funcionan tus propias habilidades cognitivas, y la capacidad de analizar el modo en que piensas para resolver los retos de tu vida cotidiana, también acerca de tener la habilidad de gestionar las emociones, los estados de ánimo, la motivación, con el fin de lograr los objetivos, completar las tareas, mantener el control y dirigir el comportamiento hacia la meta. Funciones que permiten cambiar los planes para adaptarte a los cambios del entorno, sin salir perjudicado, así también te permiten mantenerte firme en la consecución de una meta. Esto implica perseverar a pesar de las dificultades, y no desistir si aparece algún contra tiempo o la tarea parece demasiado aburrida o complicada.

¿Cómo promover el espacio educativo del nivel de educación parvularia?, a continuación,

describiré una propuesta diversa, actualizada y llena de fortaleza pedagógica para la promoción de aprendizajes en contextos vulnerables, donde se apuesta por educación de calidad.

El Jardín al que haré referencia tiene como propósito central “Ofrecer experiencias de aprendizajes respetando y potenciando la singularidad de cada niño y niña, considerando los fundamentos, ámbitos, núcleos y objetivos de aprendizaje de las B CEP, (2018) y con énfasis en el desarrollo de habilidades para relacionarse adecuadamente con su entorno, generando un ambiente cálido, familiar, confiable, para que puedan aprender y convivir libremente y en un clima armónico”.

Las principales actividades, se describen bajo los siguientes lineamientos

- Ambiente organizado, como tercer educador: espacio cuidadosamente dispuesto que provoque e invite al aprendizaje, materiales nobles y puros evitando el uso excesivo de plástico e interacciones enriquecidas que potencien pensamiento divergente, lógico matemático y lenguaje desde el amor.
- Planes de aula elaborados en forma rigurosa y detallada que reflejen fielmente las necesidades, intereses de los niños y niñas y consideren como sustento teórico los principios pedagógicos de las Bases Curriculares de la Educación Parvularia. Resulta fundamental la elaboración, ejecución y desarrollo de planificaciones de experiencias de aprendizaje, variadas, desafiantes, creativas y pertinentes elaboradas con profesionalismo y dedicación.
- Evaluaciones permanentes, auténticas y sistemáticas, en forma de proceso que considera por lo menos tres instancias de elaboración de informe escrito para cada niño y niña.

Dentro del proyecto educativo se detalla el sentido de innovación, en relación con los nuevos desafíos de nuestros tiempos, el contexto psicosocial y cultural; innovación que pretende la diversificación de la enseñanza, entendiendo que “la innovación educativa es la actitud y el proceso de indagación de nuevas ideas, propuestas y aportaciones, efectuadas de manera colectiva, para la solución de situaciones problemáticas de la práctica, lo que comportará un cambio en los contextos y en la práctica institucional de la educación” (Imbernón. 1996: 64).

Se tienen principios pedagógicos, como destacado el JUEGO Y POTENCIACIÓN para incluirse en el resto de los ámbitos y núcleos del currículo de forma global e interdisciplinario.

Se ha escogido como base de trabajo diario la realización de proyectos, por las siguientes razones:

- Para mantener y fomentar la capacidad innata que tienen los niños y niñas de investigar y descubrir el mundo que les rodea, y potenciar funciones ejecutivas antes descritas.
- Para adquirir un pensamiento crítico. Estamos inmersos en un mundo que cambia de forma rápida y constante. Debemos procurar que nuestros niños y niñas tengan ese espíritu crítico que les ayude a comprender mejor este entorno cambiante e interactuar con él manteniendo un espíritu investigador, emprendedor, con ganas de saber el porqué de las cosas y esto les ayude a escoger.

Los proyectos de investigación nacen, casi siempre, de los intereses y las motivaciones que manifiestan los niños y niñas; pero también se podrá incluir a otros agentes como, por ejemplo, entrevistas con las familias además de provocaciones planificadas y no planificadas. A partir de estas propuestas, los párvulos se agrupan de forma natural y en grupos que, no sólo son heterogéneos, sino que solo duran mientras el proyecto que los une se lleva a cabo.

Como fundamental se fortalece la pedagogía de la “escucha”, del “asombro” y de las “relaciones”, ya que constantemente y en todo momento los niños y niñas, comunican sus emociones, sus necesidades, sus deseos y sus sueños; y es parte de la labor de equipo de educadores/as, descifrar, descubrir y favorecer experiencias de aprendizaje pertinentes y significativas.

Aunque las provocaciones y/o experiencias y/o actividades dentro de esta metodología se realiza en pequeños grupos, se define que el aprendizaje es un proceso personal e individual. Esto nos ayudará a mirar a los niños y niñas sin comparaciones o mediciones estandarizadas, sino en comparación a su propia experiencia y en coherencia con su proyecto vital.

En método de proyectos, se registra y recogen las observaciones, los resultados, las generalizaciones y las conclusiones de lo que se está investigando, para esto la participación de todos es fundamental. En algunas ocasiones el informe se suple por algún tipo de presentación o producción que refleja el proceso del trabajo.

Los niños y niñas son investigadores innatos, activos en cada uno de los proyectos, por lo que, para el equipo pedagógico y sus familias, lo más importante es el proceso vivenciado, más allá de los resultados demostrados.

Todos los involucrados en el o los proyectos pueden intervenir ya que consiste en hacer

preguntas al entorno, a los objetos, a los seres vivos, a los sistemas; observando, interviniendo, haciendo hipótesis y anticipando respuestas.

También es posible representar correctamente las respuestas: haciendo esquemas, dibujos, tablas, gráficos, resúmenes. Luego es fundamental entrar en análisis los datos obtenidos, sacar conclusiones y, si es necesario, verificarlas con nuevas propuestas e intervenciones. Continuar contrastando los resultados obtenidos con la hipótesis formulada, sacar conclusiones, buscar información en diversas fuentes y contrastarlas; hacer modelos y / o maquetas para explicar hechos y procesos; si es posible, contrastar los resultados obtenidos con los de los compañeros y compañeras que hayan investigado sobre lo mismo.

En general, los proyectos son liderados por adultos, pero se pretende que niños y niñas sean el centro de la acción educativa y por tanto estén al centro del proceso de aprendizaje. La acción de aprender es una acción intencionada, es decir, se aprende más y mejor cuando el niño/a tiene una motivación intrínseca.

El verdadero aprendizaje requiere la movilización de los intereses de los párvulos, ya que los saberes impuestos (educación tradicional, en donde el educador es el protagonista) se convierten rápidamente en simples ejercicios sin ninguna base significativa.

En esta circunstancia, el papel del maestro es de guía, de mediador que fomenta el diálogo, el esfuerzo, la toma de decisiones, la negociación y / o los acuerdos.

Para el desarrollo de este proceso metodológico, se deben viabilizar, aprendizajes interdisciplinarios: posiblemente se integren los distintos saberes de ser necesario para complementar el proyecto, las teorías e hipótesis. Así también los aprendizajes competenciales que incluye los saberes (conocimientos teóricos), las habilidades (conocimientos prácticos) y las actitudes (compromisos personales). Estos, implican saber resolver situaciones cotidianas en las que se hace necesario aplicar conocimientos de diversas áreas del saber y vincularlos entre sí. Ser competente significa entender un problema o situación, reflexionar sobre lo que está pasando y tener la libertad para aplicar una acción diferente en cada situación.

También se desarrollan aprendizajes significativos y funcionales, estos son aquellos que el individuo asimila y acomoda dentro de su red de conocimientos previos. Desde la sala cuna se debe velar por que los aprendizajes que construyan los niños/niñas sean significativos y por lo tanto se integren con facilidad y los ayuden a evolucionar y madurar. Es importante que estos aprendizajes sean funcionales, es decir que puedan ser aplicados en otras situaciones de aprendizaje y sean útiles. Desde el centro educativo, se velará por que los niños y niñas enfrenten desafíos que puedan resolver de forma autónoma y que los ayuden a mantener una actitud abierta y motivada.

El entorno escolar debe estar lleno de estímulos, estímulos diversos que ayuden a los párvulos a encontrar intereses y mantener una actitud abierta y agradable hacia los procesos de aprendizaje. Estos estímulos deben conducir a situaciones de aprendizaje diversas y variadas de manera que no todos los párvulos aprendan lo mismo al mismo tiempo y de la misma forma; se deben valorar los procesos y los resultados del aprendizaje teniendo muy en cuenta el punto de partida de cada niño/a.

Otra condición ha de ser la integración social; en el entendido del aprendizaje como un proceso social, este proceso nos humaniza y retroalimenta. Poner en común, compartir lo que se sabe, discrepar, actuar con la perspectiva de comprender mejor el mundo y, si es necesario, modificarlo, supone reconocer el valor de la experiencia humana y de las trayectorias vitales y de conocimiento de cada uno.

En este Jardín se pretende que los niños y niñas se agrupen por intereses, como ocurre en el resto de las situaciones de la vida. Muchas veces la interrelación que se crea entre los niños y niñas diversos favorece en gran medida el aprendizaje y sobre todo la tolerancia, la comprensión y la colaboración.

Como una prioridad para que todos los párvulos puedan desarrollar la propia expresión empleando diversos lenguajes: artístico, musical, corporal, matemático, verbal, o el que desee, todos son contemplados como medios de comunicación, cada uno de ellos potenciando diferentes aspectos del desarrollo de la persona.

No se dejarán de lado las tecnologías para el aprendizaje y el conocimiento (TIC). El papel de las nuevas tecnologías es importante, porque están en la vida diaria de los niños y niñas fuera del Centro Educativo, se utilizarán todas las herramientas tecnológicas de las que se disponen de forma significativa y funcional.

Con respecto de la organización del espacio, se ha priorizado un espacio cómodo que esté facilitando e inspirado en el principio de bienestar para el niño y la niña desde sala cuna menor considerando en cada nivel las características, necesidades y prioridades motivacionales de los niños y niñas, espacios cálidos y luminosos, ordenados y muy claramente estructurados en zonas o áreas de trabajo las que permitan funcionalidad de flexibilidad y movimiento de los mismos según el período de la jornada, las experiencias a realizar, las condiciones climáticas y la asistencia de adultos. Los espacios tienen un sello claro preestablecido en protocolo que orienta el diseño, el uso del color, la limpieza y orden, la calidad de los materiales y recursos pedagógicos a utilizar priorizado la incorporación de elementos naturales, que faciliten el contacto del niño y la niña con la naturaleza.

El diseño del espacio exterior considera como fundamental la presencia de elementos naturales como plantas, maicillos y arenas, troncos y piedras, árboles, arbustos, matorrales y plantas de flores variadas que brinden al niño y niña la posibilidad de aprendizaje respecto

del cuidado de los seres vivos, resulta de suma importancia para los fundamentos de la institución la existencia de animales que puedan relacionarse con los niños y niñas en forma natural cautelando protocolos de higiene y cuidado pre establecidos y controles veterinarios permanentes que protejan el bienestar de las especies y fundamentalmente de los niños y niñas.

Aunque los niños/as de los diferentes grupos tienen unos espacios de referencia (salas asignadas) se considera que todo el centro educativo, es un gran espacio de aprendizaje y de trabajo. Aparte de las aulas, están los espacios de trabajo los pasillos, el taller y el patio techado. En definitiva, el proceso de aprendizaje se puede llevar a cabo en todo el establecimiento. El trabajo que se desarrolla no podría darse sin la libertad y la autonomía que tienen los niños/as. Los diferentes espacios, están pensados para favorecer la autonomía, el trabajo en equipo, las relaciones interpersonales y la adquisición y logro de aprendizajes; así como las funciones ejecutivas definidas anteriormente.

Se ha priorizado jornada de momentos variables entre interacciones adulto – niño/a, niño/a – niño/a, en momentos de grupo pequeños, momentos de grupo grande, momentos de trabajo en zonas, momentos de juego libre, momentos en el interior o exterior del aula manteniendo cada nivel una estructuración que responde con claridad a las intencionalidades pedagógicas y las orientaciones para adultos y niños en cada momento de la jornada diaria en protocolos claros y accesibles para todos los involucrados en el desarrollo de las diversas etapas de la jornada de organización del tiempo.

Referirnos al espacio educativo no es solo “espacio físico” de un lugar determinado, este concepto va más allá, pues implica tanto los aspectos organizacionales, funcionales y estéticos, como también, los espacios internos y externos, siendo una fuente de oportunidades de aprendizaje fundamentales dentro del espacio que, utilizados según su propósito, permite el desarrollo integral de niños y niñas desde el primer nivel educativo.

El equipo educativo por definición cree y confía en las capacidades innatas de los niños y niñas. De recién nacido, el niño/a está dotado de capacidades extraordinarias, las cuales deben ser estimuladas abarcando todos los sentidos. Según un estudio sobre el desarrollo del cerebro, “el neurodesarrollo se da a través de un proceso dinámico de interacción entre el niño y el medio que lo rodea; como resultado, se obtiene la maduración del sistema nervioso con el consiguiente desarrollo de las funciones cerebrales y, a la vez, la formación de la personalidad.” Medina, M. et al. (2015)

Relacionándolo con los principios de Emmi Pikler, quien propone una manera diferente de mirar a los niños, un cambio de perspectiva; donde el adulto está en un lugar de igualdad y respeto hacia ellos, y en la confianza en sus capacidades, cada niño y niña tiene su propio

ritmo de aprendizaje, sus avances son graduales, de modo que el éxito de cada paso depende del éxito del paso anterior, todo esto basado en su propia estabilidad emocional. En ese sentido debemos ofrecer a los niños y niñas una relación afectiva y la sensación de seguridad en sí mismos y en su entorno.

Basándonos en la filosofía Reggio Emilia, vemos al niño/a constructor de su propio aprendizaje, es por esto que queremos que ellos sean protagonistas en todo momento, que potencien todas sus capacidades a través de la exploración, manipulación, construcción e investigación de su propio entorno, relacionándolo igualmente con la naturaleza, para que puedan desarrollar todas sus capacidades mediante sus intereses y curiosidades.

Desde esta misma Filosofía educativa, se basa el proyecto Jardín, señalando que el espacio educativo es denominado "Tercer Maestro" otorgando experiencia/aprendizaje al estar disponible, organizado, limpio, seguro y además interesante para ser abordado por los niños/as.

Los materiales educativos al igual que el mobiliario solicitado, son los instrumentos que se utilizan en educación para facilitar la comunicación entre el adulto (educadora o técnico en párvulos) y el niño/a insertos día a día en este espacio. La finalidad de estos es favorecer la relación interpersonal entre ambos y mejorar el proceso educativo; por tanto, son recursos que se utilizan con unos objetivos determinados en el contexto de una intervención. Su finalidad genérica es ayudar a construir el conocimiento de las personas implicadas, puede tener un planteamiento informativo o didáctico al momento de plantearse como un recurso para el proceso de enseñanza aprendizaje.

La propuesta de juego a realizar en la sala cuna es el juego heurístico; los niños y niñas descubren y exploran por voluntad propia, siempre y cuando tengan los materiales necesarios. Gracias a este juego, los niños/as no sólo no pierden la capacidad de concentrarse, sino que demuestra claramente que, dadas las condiciones y el material adecuado, pueden desarrollar las funciones ejecutivas, también la concentración de una nueva forma. Además, con este juego, los niños y niñas desarrollan la destreza óculo-manual, aprenden variadas cualidades de los objetos, nociones de cantidad y capacidad, fomenta la motricidad fina, motricidad gruesa y les permite formar sus propias referencias espaciales. Todo esto, gracias a que ellos actúan de forma autónoma, con oportunidad de planificar, organizar y otras variadas habilidades, niños y niñas son los propios constructores de sus aprendizajes, con los adultos como guía para el aprendizaje.

Se potencia el juego con un gran valor sensorial y de experimentación, fomenta la libre elección, y para que los niños y niñas exploren con todos sus sentidos al mismo tiempo. Además, despierta la curiosidad y concentración del niño/a.

Los materiales y el nuevo estándar de mobiliario están diseñados y elegidos sin estereotipos de género en relación a características físicas, colores, u otras particularidades, esto con el propósito que puedan ser utilizados indistintamente por niños y niñas, favoreciendo así la equidad de género, así también, responderán a las múltiples necesidades de sus ocupantes, ya que estos poseen características variadas en relación al peso, grosor, textura, tamaño, volumen, entre otros, permitiendo con esto el acceso a ellos de todos los niños y niñas sin excepción. Es importante destacar que además los materiales didácticos y fungibles deben favorecer los procesos educativos inclusivos de los niños y niñas que se encuentran en situación de discapacidad, (intelectual, motora, auditiva, visual) con la intención de minimizar las barreras para la participación y el aprendizaje.

Vistos los elementos analizados en este artículo, es preciso destacar la idea de que reforzar la potenciación y preparación de aprendizajes en el nivel de educación parvularia requiere de profundización en diversas áreas, desarrollar las funciones ejecutivas desde la primera infancia ofrece a niños y niñas un potencial en el desarrollo de sus aprendizajes que les permitirá acceder a los aprendizajes de manera fluida, sin grandes tropiezos y con oportunidades de proyectarse positivamente frente a los estudios. El jardín descrito en sus bases teóricas profundiza en una diversidad de conceptos que valora y prioriza las funciones ejecutivas en concordancia y coherencia con el currículo chileno.

Referencias

Bruner, J. (2003). Juego, pensamiento y lenguaje, *Infancia: educar de 0 a 6 años*, 78, 4-10.

Calvo, C. (2015). ¿Qué pasaría si a los niños y niñas se les dejara aprender? como si... Saber en la complejidad. *Revista de educación y cultura*, 0 (1), 1-17. Recuperado de: https://docs.wixstatic.com/ugd/221b47_bb113ec658434bc386a01e497362fc55.pdf

Coria, V. B. (2015). *Las oportunidades educativas en el nivel inicial. Aportes para mejorar la enseñanza*. Buenos Aires: UNICEF.

Dahlberg, G., Moss, P. & Pence, A. (2012). *Más allá de la calidad en educación Infantil*. Barcelona: Grao. Daniels, H. (2003). *Vigotsky y la pedagogía*. Buenos Aires: Paidós.

Majem, T. & Ódena, P. (2007). Descubrir jugando. Barcelona: Editorial Octaedro.

Malaguzzi, L. (2009). La educación infantil en Reggio Emilia. Barcelona: Editorial Octaedro. MINEDUC. (2012). Bases Curriculares para la Educación Básica. Santiago: MINEDUC.

MINEDUC - SdEP (2014). Prácticas efectivas en educación parvularia: Un estado del arte para pensar la reforma curricular del nivel. Documento interno elaborado en colaboración con Adlerstein, C., para asesoría a reforma curricular.

MINEDUC – SdEP (2014). Bases y antecedentes para la actualización de las bases curriculares de la educación parvularia. Documento interno elaborado en colaboración con Peralta, M.V., para asesoría a reforma curricular.

MINEDUC-SdEP (2017). Características de currículums de Educación Parvularia: Revisión de Experiencia Comparada. Documento de Trabajo.

Molina, V. (2015). Más allá de la socialización. Un aporte de las neurociencias a la comprensión del fenómeno educativo. En: "El cerebro en el aula", editado y publicado por la Universidad de Santiago de Chile (USACH) en noviembre de 2015.

OEA/OEC. (2010). Primera infancia: una mirada desde la neuroeducación. Publicación fue preparada por la Oficina de Educación y Cultura de la Organización de los Estados Americanos (OEA/SEDI/ DDHEC/OEC)

Peralta, M.V. (2008). La calidad como un derecho de los niños a una educación oportuna En: Fundación Bernard Van Leer (Ed). La educación infantil. El desafío de la calidad. Serie Espacio para la Infancia. N°29 (pp. 3-13). Países Bajos.

Rinaldi, C. (2001). Una pedagogía de la escucha: perspectiva desde Reggio Emilia. Infancia en Europa: revista de una red de revistas europeas, 1, 3-6.

Roselli, N. (2011). Teoría del aprendizaje colaborativo y teoría de la representación social: Convergencias y posible articulación. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 2 (2), 173-191.

Seguel, Ximena (2007). Estándares de desarrollo y aprendizaje temprano. Serie reflexiones Infancia y adolescencia N°8. Santiago: UNICEF.